

553538



Marco Aurelio Reyes Coca

La Universidad del Bio-Bio, heredera de la Universidad de Chile, en Chillán, le concede la alta distinción de Profesor Emérito, en 1989. La conservó con orgullo. Don Fernando ha dejado un hermoso ejemplo para las nuevas generaciones de hombres y mujeres, que aman el servicio público y especialmente la docencia.

La Discusión
11-XII-2000
P. 2

Fernando Martínez Labatut: 1920-2000

A los 80 años de edad ha traspasado el umbral de la vida terrena, el distinguido abogado, historiador y catedrático Fernando Martínez Labatut. Don Fernando, fue el como el árbol del Evangelio, que de simple grano de mostaza, extendió forjado ramaje donde andaron, como amorosos pájaros, su esposa Violeta, sus hijos Fernando, Alejandro, Rodrigo, Mónica y Frida, sus nietas y yernos, y una pléyade de 12 nietos. Este brillante hombre de derecho, nace en Santiago, un 21 de enero de 1920. Los vientos de la esperanza lo traen hasta Chillán cuando frisaba los cuatro años de edad, de la mano de sus padres, Julio y Juanita, cuya botica "La Estación", gozó de enorme prestigio en el Chillán de antaño. Cursa sus estudios primarios y secundarios en el histórico Colegio Seminario de Chillán, fundado por el recordado párroco de Chillán, don Vicente Las Casas y Galván, hace más de 100 años. Esa época de estudiante marcó el rumbo de la vida cristiana, austera y responsable de Fernando. Sigue sus estudios de Derecho en la Universidad de Chile, obteniendo el título de abogado en 1946, año en que contrae nupcias con doña Violeta Alonso, la amantísima esposa de siempre.

La familia Martínez Alonso se radica en Chillán en 1949, iniciándose una natante vida profesional y familiar, testimoniada no sólo en el ejercicio libre de la profesión, en los intrincados pasillos del foro judicial, sino que además, en una serie de cargos que desempeña con eficiencia y dignidad. Secretario-Abogado de la Intendencia de Nuble durante la gestión de Gonzalo Gazarri, entre 1959 y 1962 y Síndico de Quilebras entre 1962 y 1978. De esos años consigna su aventura de postularse como candidato a diputado representando al liberalismo oriundo por Chillán, Buñes y Yungay. De la experiencia quedaron algunas deudas, muchas anécdotas que recordaba con cariño, y además, una afición por el cigarrillo que con el tiempo le provocara lamentables efectos. Goza del privilegio, por muchos años, de ser abogado integrante de la I. Corte de Apelaciones de Chillán, en mérito a su excelencia profesional. De sus primeros años de vida, recordaba posteriormente, la experiencia vivida durante el verano de 1939, cuando gozaba de las merecidas vacaciones de estudiante universitario, en la placidez de la casa paterna, siendo espectador del infuante terremoto que tantas cicatrices dejara en la vida de la ciudad.

Hacia fines de la década de los años 1960, se incorpora a la cátedra universitaria en la recién creada sede de la Universidad de Chile, en Chillán. En ese momento nace mi amistad con él, la que con el tiempo fue acrecentándose de día en día. En varias instituciones de prestigio, a las que contribuyó a dar vida y esplendor, compartimos los mismos ideales y aspiraciones: Centro Español, Instituto O'Higginsiano, Rotary Club, Instituto de Cultura Hispánica, etc. Donde estuviera don Fernando, se imponía por su recia presencia, su generosa sabiduría y el don de gentes con el que llegó al mundo. Fue un caballero. Se daba el tiempo necesario de ejercer su profesión, de desempeñar la cátedra universitaria, de la que tanto disfrutaba, y por sobre todo, de cultivar la historia, pasión que compartimos como amigos y colegas. Siempre me consideré su heredero, tanto que en mi biblioteca poseo muchísimos libros que me obsequió generosamente, y que yo recibí con humildad y honor. Su

obra de historiador queda plasmada en la publicación por la Universidad de Chile, en 1980, de su "Resena Histórica de Chillán", con motivo de la celebración del Cuarto Centenario de la ciudad. Ese mismo año, se hace justo merecedor al Premio Municipal de Arte y Extensión Cultural, con que la Municipalidad de Chillán honra a sus personajes más señeros, tal como lo calificara el alcalde de entonces, Luciano Cruz Muñoz. Ese galardón lo celebramos intensamente. Ocho años después, siendo yo el agraciado fue el primero en felicitarlo. Así era este hombre distinguido, afable y cariñoso. Como él van quedando pocos.

En 1981, junto a un grupo de distinguidos hombres públicos, como el alcalde Luciano Cruz Muñoz, el arquitecto Eduardo Torres Pöblete, el director de LA DISCUSIÓN Carlos Godoy Roca, el profesor José Videla y otros, refundamos el Instituto O'Higginsiano de Chillán, la preclara obra de don Alfonso Lagos Villar, director de LA DISCUSIÓN y Premio Nacional de Periodismo, y del senador Humberto Aguirre Doolan, sobrino del Presidente Aguirre Cerda. Por muchos años, don Fernando fue excelso custodio de la memoria del Libertador de Chile. En 1996, después de cumplir la histórica tarea de traer hasta el altar de Chillán Viejo, los restos de la madre y de la hermana del Libertador, se alojó del cargo por razones de salud. Fue y sigue siendo su digno heredero, como o'higginsiano de espíritu. En 1999, le entregamos la Distinción al Mérito O'Higginsiano, que también le otorgáramos a Eduardo Torres Pöblete (post-mortem) y al alcalde Aldo Berruete.

La Universidad del Bio-Bio, heredera de la Universidad de Chile, en Chillán, le concede la alta distinción de Profesor Emérito, en 1989. La conservó con orgullo. Don Fernando ha dejado un hermoso ejemplo para las nuevas generaciones de hombres y mujeres, que aman el servicio público y especialmente la docencia. Con motivo del Día del Profesor, el 15 de octubre del año 2000, le entregamos un merecido reconocimiento por los servicios prestados a la docencia universitaria. No pudo asistir personalmente. Telefónicamente me dijo: "Mi vida se está acabando". Me corrieron algunos lagrimeones.

A este notable amigo, me unió además el ideal del rotarismo, ya que hemos pertenecido al Rotary Club de Chillán que actualmente presido. Llegó a nuestro Club por los años 60 "apadrinado" por el diputado-rotario Víctor Flores Castelli. Desempeñó varios cargos, especialmente durante la Gobernación rotaria de Orlando Morales González (Q.E.P.D.), ex ministro y presidente de la I. Corte de Apelaciones de Chillán. Para la reunión del día 7 de diciembre del presente año, le preparáramos una sesión de homenaje, junto a los otros "Socios Honorarios", la distinción más alta que un Club rotario puede conferir. Este es nuestro homenaje, compañero rotario Fernando, a tus casi 40 años de pertenencia a tu Club.

Será muy difícil obediar a Fernando Martínez, más aún si hemos estado siguiendo tus pasos durante tanto tiempo, a pesar de que últimamente los tuyos fueran muy cansinos. Fuiste el árbol que germinó del grano de mostaza. Estamos ciertos de que en tu ramaje, amplio y tupido, seguirán posando amorosamente muchos pájaros... Partiste de este mundo el 30 de noviembre del año 2000.

Fernando Martínez Labatut, 1920-2000 [artículo] Marco Aurelio Reyes Coca

Libros y documentos

AUTORÍA

Reyes C., Marco Aurelio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Martínez Labatut, 1920-2000 [artículo] Marco Aurelio Reyes Coca. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile